

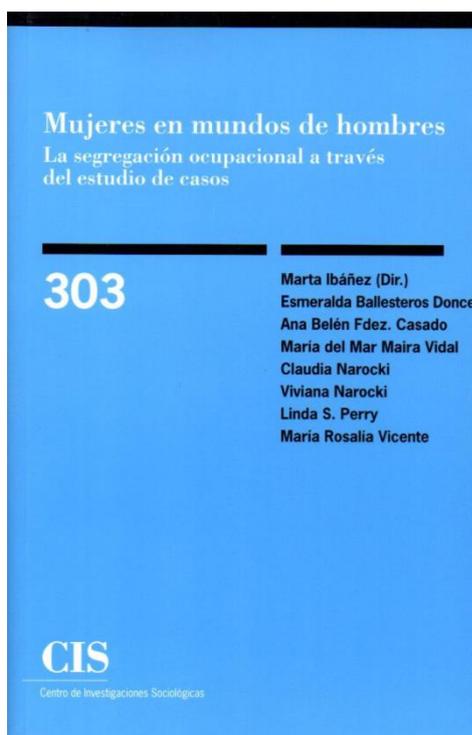
Mujeres en mundos de hombres. La segregación ocupacional a través del estudio de casos (2017), Ibáñez, M. (dir.). Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid. ISBN 978-84-7476-732-2

María Cruz Merino Llorente¹
Departamento de Economía Aplicada
Universidad de Valladolid (España)

Reseña de libro

Ibáñez, M. (Dir.) (2017). Mujeres en mundos de hombres. La segregación ocupacional a través del estudio de casos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. ISBN 978-84-7476-732-2

Material original autorizado para su primera publicación en el *Journal de Ciencias Sociales*, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



El libro que procedemos a revisar es una profundización de los resultados del proyecto de investigación Mujeres en mundos de hombres (2012-2014) que las autoras realizaron con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Este texto es un monográfico

¹ Profesora del Departamento de Economía Aplicada en la Facultad de Ciencias del Trabajo de la Universidad de Valladolid. Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales por dicha Universidad. Correo electrónico: mcmerino@ea.uva.es

sobre el fenómeno de la segregación ocupacional, tema de gran interés en disciplinas como la economía, la sociología o la política. Pretende dar visibilidad a un problema que persiste en el tiempo, a pesar de los importantes cambios culturales, sociales y económicos acaecidos en las sociedades occidentales en las últimas décadas.

La participación de las mujeres en el mercado laboral ha avanzado gracias, entre otros factores, a sus mayores niveles de formación y cualificación y a sus posibilidades de elección; actualmente, a partir de datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del último trimestre de 2017, representan más del 46% de la población activa en España. A pesar de este camino recorrido, se puede considerar que todavía perdura la división sexual del trabajo. Aún existen ciertos obstáculos y barreras que impiden una participación más igualitaria de mujeres y hombres en el trabajo remunerado. Las mujeres continúan enfrentándose a la segregación laboral, concentradas en ciertas ocupaciones y sectores. A pesar de las grandes transformaciones socioeconómicas, esta segregación ocupacional permanece en el tiempo, las mujeres siguen siendo mayoritarias en determinados trabajos que se consideran femeninos y los hombres son mayoría en otros trabajos masculinos. Se observa también la no existencia de una relación directa entre la segregación laboral por género con la implantación de políticas de igualdad de género como en el caso de los países escandinavos.

Como señalan las autoras, en pleno siglo XXI la segmentación ocupacional es un fenómeno que pone a prueba el peso de dos fuerzas opuestas: por un lado, la cultura y los valores igualitarios, principios de nuestro sistema de legitimación social, y por otro, el enfoque que considera los objetivos de varones y mujeres diferentes por naturaleza (visión esencialista del género).

La división por género del trabajo remunerado sigue marcando la estructura de la sociedad en el siglo actual. La segregación ocupacional en el mercado laboral es una manifestación de la desigualdad de género en el trabajo asalariado, que incide en la existencia de diferencias salariales entre hombres y mujeres, y en el desarrollo de sus carreras profesionales.

Este libro pretende explicar el acceso de las mujeres a ocupaciones masculinizadas. En los primeros capítulos se examina la evolución de la segregación ocupacional por género y se ofrecen algunas explicaciones teóricas para entenderla (desde el lado de la demanda y de la oferta, y desde la perspectiva del individuo y de la sociedad).

La presencia de mujeres situadas en entornos laborales predominantemente masculinos, “mujeres en mundos de hombres”, como señala el título del libro, lleva aparejada la superación de varias situaciones: el mantenimiento de ciertos estereotipos, son ocupaciones masculinas desde el punto de vista de género y, por tanto, no adecuadas para las mujeres (por su peligrosidad, por el esfuerzo exigido o por la disponibilidad horaria);

dificultad de la plena integración femenina derivada del elevado ratio hombres/mujer que condiciona las relaciones interpersonales en dichos entornos; y la percepción por parte de la población masculina predominante en dicha ocupación de un cierto intrusismo.

El análisis de la ocupación permite examinar si las mujeres y los hombres desempeñan tareas similares en distintos contextos. A pesar de ello, hay que tener en cuenta que la segregación ocupacional por género es un constructo social con cierto grado de discrecionalidad, que cambia con el paso del tiempo.

Para valorar esta segregación se utilizan índices específicos, que dependen fundamentalmente de dos elementos fluctuantes en el tiempo: de la composición de la fuerza de trabajo entre hombres y mujeres y de la estructura de las ocupaciones. Teniendo en cuenta esto, la segregación ocupacional disminuye por dos efectos: el efecto integración, si aumenta la integración de los sexos en las ocupaciones, y el efecto estructura, cuando las ocupaciones masculinas y/o femeninas disminuyen (dicho con otras palabras, si aumenta el peso de las ocupaciones no segregadas). Sin embargo, entre 2001 y 2011 la segregación de las ocupaciones aumentó en España en 4,1 puntos porcentuales.

Por el lado del individuo están las explicaciones basadas en la agencia, esto es, la capacidad de acción del individuo para tomar decisiones racionales, de forma que la segregación laboral se revela por la distinta formación, preferencias e intenciones de hombres y mujeres cuando se incorporan al mercado laboral. Por el lado de la sociedad, la interpretación de la segregación se basa en las estructuras, en conductas culturales que permanecen en los distintos sectores productivos o en las distintas empresas.

En este libro se incide en la importancia del análisis de trayectorias, cuyo objetivo es indagar las secuencias de trabajo comunes a la experiencia de una serie de trabajadores, que pueden considerarse como pautas dentro de segmentos del mercado de trabajo. Con ello pretende ver la relación entre los aspectos individuales y contextuales, y así mostrar qué características del individuo son más valoradas o posibilitan mayores oportunidades en distintos contextos. Para comprender las trayectorias de entrada e integración de mujeres en ocupaciones tradicionalmente masculinas se estudian tres momentos: la toma de decisión para entrar en la ocupación y la elección del tipo de formación concreta en función de la ocupación; el proceso de acceso al empleo; y la construcción de la carrera laboral, focalizándose en la posición de la mujer dentro de la organización (dada su posición minoritaria posiblemente surjan ciertos conflictos y/o que la propia organización tenga que realizar algún tipo de ajuste).

Las pautas de movilidad analizadas por las autoras se explican más por las teorías estructurales que de la agencia. La movilidad es resultado de situaciones externas a ellas que no pueden controlar y el grado de movilidad fuera de la ocupación está íntimamente

ligada con la inversión de preparación que han hecho para la ocupación. La parte relevante del estudio es la explicación de la metodología de la investigación cualitativa, el estudio de cinco casos, de cinco ocupaciones diferentes (oficios de la construcción, mecánicas en pequeños talleres de reparación de vehículos a motor, técnicos en informática, pilotos de aviación comercial y maquinistas ferroviarias), que permiten comprender cómo la población femenina accede a trabajos masculinizados, analizando los problemas a los que se enfrenta y las estrategias utilizadas para la superación de las dificultades, lo que ha provocado un gran cambio, esto es, las mujeres han conseguido un cambio en las relaciones de género tradicional. Gracias a sus cualificaciones y a sus capacidades han entrado en sectores hasta hace poco considerados masculinos prohibidos para ellas, aunque siguen estando en un mundo de hombres. En cada caso se analizan las razones que les motivaron a incorporarse en ocupaciones masculinas, presentando las barreras que se encontraron y cómo las superaron (la influencia del entorno familiar, del entorno social, de los empresarios y compañeros, de las instituciones públicas) y según cada caso se identificaron las estrategias de superación, así como las razones de los fracasos dentro de la dinámica de cada ocupación. Factores como el tipo y el tamaño de la empresa, la forma de reclutamiento o el grado de formalización son determinantes en el devenir de las trayectorias laborales de las mujeres, en cuestiones como el acceso al empleo o la conciliación entre la vida laboral y personal.

Las autoras finalizan su trabajo señalando una serie de recomendaciones y de buenas prácticas, derivadas tanto del estudio de estos casos como de las entrevistas realizadas, que pueden ser el germen de medidas y políticas frente a la segregación laboral. Como señalan, la socialización del género es imprescindible en los distintos ámbitos de la sociedad (por ejemplo, el entorno familiar, el ámbito educativo o los medios de comunicación) para ir superando los estereotipos.